



La Biblioteca García Márquez, en Barcelona. | FERRAN NADEU

La García Márquez barcelonesa, Mejor Biblioteca Pública del año

La Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias reconoce la arquitectura y su diseño nórdico

Anna Abella
BARCELONA

La García Márquez, en pleno distrito barcelonés de Sant Martí, ya es la Mejor Biblioteca Pública del mundo de 2023. La espectacular estructura arquitectónica, que evoca un gigantesca pila de libros, y su concepción diáfana, luminosa, confortable y sostenible, de diseño nórdico en madera clara y cristal, fueron ayer merecedores del premio que otorga la Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias (IFLA), que emitió su veredicto en Rotterdam (Holanda), en el marco del 88º Congreso Mundial de Bibliotecas e Información.

Con este galardón, premiado con 5.000 dólares, la García Márquez se convierte en la primera biblioteca pública española en ganar el premio. Obra de los arquitectos Elena Orte y Guillermo Sevillano, de SUMA Arquitectura, e inaugurada en mayo de 2022, se impuso a las otras tres finalistas, la Public Library Janez Vajkard Valvasor Krškov (Eslovenia), la City of Parramatta Library (Australia) y la Shanghai Library East (China).

Situada en la esquina de la calle del Treball con Concilio de Trento, la Biblioteca García Márquez ya ganó el año pasado el Premi Ciutat de Barcelona de Arquitectura y opta a un nuevo galardón, pues ha sido seleccionada finalista de los Premis FAD d'Arquitectura i Interiorisme, que se darán a conocer el

19 de octubre. Es un edificio de nueva construcción de seis plantas y casi 4.000 metros cuadrados, con un fondo de 40.000 libros y documentos. Entre junio de 2022 -poco después de su inauguración- y el pasado mes de mayo había recibido 277.578 visitas (una media de 947 personas al día), había prestado 128.695 documentos, realizado 6.000 camets a nuevos usuarios y acogido 75 actividades, como conferencias, encuentros con escritores, recitales de poesía o clubs de lectura.

▶ Con este galardón de 5.000 dólares, se convierte en la española en ganar el premio

Es un edificio de seis plantas y casi 4.000 metros cuadrados, con un fondo de 40.000 libros

Pensado como un equipamiento cultural y de proximidad multifuncional para los vecinos, el centro reúne los criterios más valorados por el jurado de la IFLA, como son la interacción con el entorno social y la cultura local, la combinación de la arquitectura abierta y

funcional con soluciones creativas y sostenibles, la flexibilidad de los espacios y servicios o la digitalización. Con múltiples y diversos espacios de lectura y de trabajo, así como de zonas con ordenadores, un par de terrazas exteriores, las distintas secciones de la biblioteca se vehicular, totalmente abiertas, sin apenas puertas, alrededor de un patio interior triangular por el que sube una amplia escalera que recibe luz natural de una gran claraboya de la cubierta.

Los materiales son reciclables (la madera procede de reforestación controlada) y el proyecto busca la eficiencia energética, con el uso de paneles fotovoltaicos o la reutilización del agua de lluvia para regar la vegetación.

Ya desde el mismo nombre, la biblioteca rinde homenaje al Nobel de Literatura colombiano Gabriel García Márquez, muy vinculado a Barcelona, al que recuerda con un busto de bronce y con sus obras, además de las de los otros protagonistas del llamado *boom* de la literatura latinoamericana, en la que el centro se ha especializado, que vivió la ciudad en los 60 y 70. Además de esta especialización, la biblioteca barcelonesa (la tercera más grande de las 40 de la ciudad, tras la Jaume Fuster y la Ignasi Iglesias-Can Fabra) cuenta con un espacio dedicado al dibujante Francisco Ibáñez, fallecido el pasado julio, pues el creador de Mortadelo y Filemón era vecino de Sant Martí.

generación i



POR
Arantxa Rufo
ESCRITORA

Sobre croquetas y literatura

Las croquetas son mi debilidad. Seguramente no soy la única que confiesa su amor por este sencillo manjar de picoteo. Y es que no importa el sabor: desde las clásicas de jamón o bacalao hasta las innovadoras creaciones de los restaurantes más vanguardistas, me encantan todas. Creo que la variedad es el verdadero placer, y esa creencia la aplico religiosamente a las croquetas. Y a la literatura.

Como escritora de novela negra, me he encontrado en

gra, tras dos o tres lecturas similares, veo venir al culpable a distancia, cojo manía a los personajes arquetípicos que nunca fallan, mezclo las tramas y las novelas se confunden en mi cabeza.

¿Y cómo encontrar novelas de otros géneros si siempre lees lo mismo?

Si deseas descubrir autores y estilos distintos, busca la orientación de expertos: críticos literarios, amigos lectores, sitios web y reseñas. No cierras la puerta a nada.

Personalmente,

encuentro un gran placer en sumergirme en una buena novela negra, como las de mi colega de Generación I, Dulce Xerach. Sin embargo, también me aventuro en la fantasía de Ana González Duque, el romanticismo de Helen Rytken, la historia de Pilar Torres y Fátima Martín o la poesía de Irina Darías. En Canarias, no solo tenemos una

gastronomía digna de los mejores elogios internacionales, sino también escritores y escritoras de todos los géneros que puedas imaginar.

Así que solo puedo aconsejarte a ti, que me estás leyendo, que no te limites a un solo plato del menú y que disfrutes de toda la variedad a tu alcance.

Ah, y si te ha entrado antojo de croquetas, ¡invítame! Tanto hablar de ellas me ha entrado antojo.



Siento pena por aquellos que no se aventuran más allá de su zona de confort para explorar géneros distintos a los que están acostumbrados

cas. Un desperdicio. No pretendo criticar los gustos personales, ya sean gastronómicos o literarios. Sin embargo, siento pena por aquellos que no se aventuran más allá de su zona de confort para explorar géneros distintos a los que están acostumbrados.

Y es que he descubierto que, cuando leo muchas novelas seguidas del mismo género, todas me saben igual; como amante de la novela ne-